



UNIVERSIDAD BÍBLICA
LATINOAMERICANA
PENSAR • CREAR • ACTUAR

BACHILLERATO EN CIENCIAS BÍBLICAS

LECTURA SESIÓN 2

CB 101 HEBREO

Lambdin, Thomas O. “El dages”, “Los puntos vocálicos”. En *Introducción al hebreo bíblico*, XXV-XXVII. Estella: Verbo Divino, 2018.

Reproducido con fines educativos únicamente, según el Decreto 37417-JP del 2008 con fecha del 1 de noviembre del 2012 y publicado en La Gaceta el 4 de febrero del 2013, en el que se agrega el Art 35-Bis a la Ley de Derechos de Autor y Derechos Conexos, No. 6683.

9. El *dāgēš*

Los masoretas usaron un punto en el interior de una consonante para indicar:

a) que la consonante en cuestión está duplicada:

הַמֶּלֶךְ *hammélek* el rey

b) que, en el caso de las letras ambiguas ה פ כ ג ד ב, la que contiene el punto es la oclusiva y la que no lo contiene es la aspirada:

ב	<i>b</i> o <i>bb</i>	ב	<i>b̄</i>
ג	<i>g</i> o <i>gg</i>	ג	<i>ḡ</i>
ד	<i>d</i> o <i>dd</i>	ד	<i>d̄</i>

c) que una ה final no debe ser tomada como una vocal sino como una consonante morfológicamente significativa. Contrástese con los siguientes ejemplos:

מַלְכָּה	<i>malkā(h)</i> una reina	[ה es una <i>mater</i> para la <i>-ā</i> final]
מַלְכָּהּ	<i>malkāh</i> su rey (de ella)	[ה es parte del sufijo de la 3ª persona femenino singular «de ella»]
בָּנָה	<i>bānāh</i> , él construyó	[ה es una <i>mater</i>]
גָּבֹהַּ	<i>gābōʰ</i> alto	[ה es una raíz consonántica, en este caso se pronuncia] ⁴ .

Cuando el punto indica duplicación, es llamado *dāgēš forte* (fuerte). Cuando indica que una consonante es oclusiva y no aspirada, se llama *dāgēš lene* (*dāgēš* suave). En una ה final el *dāgēš* es conocido como *mappiq*.

Solamente en el caso de las consonantes *ḥāḡadkāpāṭ* existe una posible fuente de confusión en el uso del *dāgēš*. Técnicamente podríamos esperar dos *dāgēš* cuando el que aparece representa una consonante duplicada, uno para mostrar la duplicación (*dāgēš forte*) y el otro para mostrar *b*, no *b̄*. Pero, dado que el valor aspirado de estas seis consonantes no aparece nunca duplicado, un segundo punto sería superfluo; por eso no se escribe.

10. Los puntos vocálicos

Siguiendo su pronunciación tradicional, los masoretas agregaron puntos vocálicos al texto hebreo (ver la introducción). Debido a que estos puntos fueron añadidos a un texto que ya contenía un tosco sistema para indicar la vocalización –me refiero a las *matres lectionis*– se creó un largo número de combinaciones (de ahí la aparente complejidad de nuestra transliteración). La siguiente tabla muestra la forma de los signos vocálicos y su posición con relación a las consonantes (aquí ב *b* y ה *h*):

4. Es incierto que a cada ה con *mappiq* deba dársele un valor consonántico [h]. La distinción entre מַלְכָּה (reina) y מַלְכָּהּ (su rey, de ella) fue probablemente sólo gráfica, no fonológica.

NOMBRE	SIGNO	CON LA MATER וּ y	CON LA MATER וּ w	CON LA MATER הּ h (final solamente)
<i>pátah</i>	בּ ba	— —	— —	— —
<i>qámes</i>	בַּ bā o bo	בִּי bî (raro)	— —	בֶּה bāh
<i>hîreq</i>	בִּי bi (o bî)	בִּי bî	— —	— —
<i>šerê</i>	בֵּי bē	בֵּי bē	— —	בֶּה bēh
<i>səgōl</i>	בֵּי be	בֵּי bē	— —	בֶּה beh
<i>hōlem</i>	בֹּי bō	— —	בֹּי bō	בֶּה bōh (raro)
<i>qibbûš</i>	בֹּי bu	— —	בֹּי bû	— —

Y las vocales reducidas:

בַּ bā בִּי hā בֵּי hē בֹּי hō

Observaciones:

a) En el caso de escritura defectiva, donde se pretende decir *î* o *û* pero no aparecen en el texto las *matres lectionis* y o w, los signos vocálicos que se usan son *i* y *u*. La vocal וּ (בּ) es llamada *šûreq*. Nótese que las vocales reducidas *ā*, *ē*, *ō* son representadas por una combinación del signo אַ y el de la vocal correspondiente no reducida. Los nombres de las vocales reducidas son: *šəwā* (nuestro shewa), *hātēp pátah*, *hātēp səgōl* y *hātēp qámes* respectivamente.

b) La distinción entre אַ = *ā* (*qámes*) y אַ = *o* (*qámes hātūp*) es clara normalmente:

אַ = *o* en sílaba cerrada átona (ejemplo: שֹׁמְרִי *šomrî*, יֹשְׁמָד *yošmad*),
אַ = *ā* en todos los demás casos.

Puede surgir una ambigüedad cuando la consonante siguiente tiene un shewa. Por ejemplo: מֹלֶכֶּיִּי podría ser leído *mālākū* o *molkū*. Para resolver esta ambigüedad se usa el méteg (ver § 11).

c) Cuando una consonante cierra una sílaba (excepto al final de una palabra), los masoretas colocaron debajo de ella el signo del shewa: מֹלֶכֶּיִּי *mal-kî* (mi rey). Para el estudiante que apenas inicia el estudio del hebreo, esto constituye uno de los más grandes problemas en la lectura de esta lengua: ¿Cuándo el signo אַ representa la vocal אַ y cuándo no representa nada (es decir, el final de una sílaba)? La respuesta a esta cuestión no es simple, de hecho existen varias escuelas de pensamiento sobre el asunto entre los gramáticos tradicionales del hebreo. Dado que eso es completamente indiferente para la comprensión del lenguaje y la traducción, nosotros no entraremos en la disputa; preferimos adoptar las siguientes convenciones:

1) Cuando aparecen dos signos de shewa debajo de consonantes consecutivas (excepto al final de una palabra), el primero representa *o* y el segundo אַ:

יֹשְׁמָרֹוּ *yišmarû* (no *yišamrû* o *yišamərû*).

2) Cuando una sílaba precedente contiene alguna de las vocales largas (*ū*, *ō*, *î*, *ē*, *ā*), el shewa representa אַ:

הוֹקְמוּ	<i>hûqəmû</i>	ellos fueron establecidos
בִּרְכוּ	<i>bōrəkû</i>	ellos fueron bendecidos
יִשְׁמַךְ	<i>yəšîmākā</i>	él te pondrá
יֵרָדוּ	<i>yērādû</i>	ellos bajarán
שָׁתְתָהּ	<i>šāṭəṭāh</i>	ella bebió (ver § 11)

Pero después de cualquier otra vocal el shewa representa cero:

שִׁמְךָ	<i>šimkā</i>	tu nombre
מַלְכֵי	<i>malkê</i>	los reyes de
יִשְׁמְרֶךָ	<i>yišmorākā</i>	él te observará

Sin embargo, debajo de la primera de dos consonantes idénticas, el shewa representa siempre *a*, sin que importe el tipo de vocal de la sílaba precedente:

צִלְלֵי	<i>šilələ</i>	las sombras de (no <i>šillê</i>)
---------	---------------	-----------------------------------

c) Debajo de la primera consonante de una palabra el shewa representa siempre *a*:

בְּיָדוֹ	<i>bəyādô</i>	en su mano (de él)
----------	---------------	--------------------

[Las diferentes formas del número dos (fem.) son la única excepción:

שְׂתַיִם	<i>štáyim</i>	שְׂתֵי	<i>štê</i>
----------	---------------	--------	------------

d) La vocal que aparece ligada para facilitar la pronunciación de algunas guturales al final de una palabra (ver § 6) se representa por un pequeño trazo (◌) bajo la gutural final, pero se pronuncia antes que ella: שָׁמַעַ *šamō^a*; שָׁמַעְהָ *šamē^h*. Esta vocal es llamada tradicionalmente *pátaḥ furtivum*.

e) El signo vocálico *hólem* puede coincidir con uno de los puntos que diferencian a las consonantes *śîn* y *šîn*, y puede variar su posición en el texto, por ejemplo: נָשָׂא *nāśō'* (levantar); בָּשָׂא *bōš* (avergonzarse).

f) La coincidencia de la mater *ʿ* y una consonante *ʿ* y es frecuente:

נִכְרִיָּה *nokrîyāh* (podría transcribirse también: *noكريyāh*).

g) La consonante ך al final de una palabra siempre lleva el signo del shewa, pero sólo en el caso de que no le acompañe otra vocal; así, por ejemplo: לָךְ *lāk* (a ti, fem.), en cambio לְךָ *ləkā* (a ti, masc.).

h) En casos poco frecuentes, en los que la sílaba final de una palabra termina con dos consonantes, por ejemplo: wayyēb̄k (y él lloró), el shewa se coloca bajo ambas consonantes: וַיִּבְכֶּךָ.

11. El méteg

El méteg es una pequeña línea perpendicular que se coloca debajo de una consonante a la izquierda del signo vocálico (si es que lo hay). Se utiliza en la ortografía para varios propósitos, de los cuales los más importantes son los siguientes: